



Reseña del libro *Dependencia y desarrollo en América Latina. Breve análisis historiográfico* de la obra de Cardoso y Faletto

Didier Eduardo Monsalve Jaramillo
Estudiante de Historia
Universidad de Antioquia

Lucem

No. 7
Enero - Junio, 2023

Imagen: Laura Juliana Caicedo Mendoza
Correo: laura.caicedo02@est.uexternado.edu.co

Reseña del libro *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Breve análisis historiográfico de la obra de Cardoso y Faletto

Didier Eduardo Monsalve Jaramillo*

Resumen: El presente escrito tiene como objetivo hacer una descripción general y un análisis del libro clásico de los autores Enzo Faletto y Fernando Enrique Cardoso titulada “*Dependencia y desarrollo en América Latina*”, desde un enfoque historiográfico, situando a la obra en el contexto latinoamericano en el que surgió para así comprender no solo su relevancia, sino también sus aportes a la disciplina histórica, el cual se inscribe dentro de lo denominado como historia económica. Un aspecto resaltado de la obra es la revolución teórica que supuso no solo la obra de los autores, sino también todas las ramas de las teorías de la dependencia para comprender no solo la situación, sino también la historia económica, social y política de América Latina.

Palabras clave: *Historiografía, Teoría de la dependencia, Desarrollo, América Latina, Historia, Economía.*

Introducción

La década de 1960 fue una época llena de cambios de paradigmas y agitaciones políticas en todo el mundo occidental que desembocó en un giro cultural que afectó a las ciencias sociales y humanas, y que implicó un reexamen crítico de la racionalidad científica y moderna para ese entonces vigente. La fe en el progreso y en la civilización del mundo moderno fue entonces puesta en jaque a partir de esta década de los 60s. Este periodo estuvo también muy marcado por las reacciones viscerales al colonialismo europeo y a las demás expresiones en contra de imperialismo económico y cultural por parte de las potencias centrales, además de un proceso creciente de acortamiento de las distancias y de los espacios como parte de la globalización y el cuestionamiento de las viejas certezas que caracterizaron a la razón occidental¹.

En este contexto el desarrollo de la historiografía latinoamericana no surgió de la nada pura, como si de una tabula rasa intelectual se tratara, sino que sus avances y transformaciones viene enormemente de la influencia del pensamiento occidental en el contexto de las relaciones culturales asimétricas, establecidas entre las potencias hegemónicas y las regiones periféricas a lo largo del siglo XIX y XX. Países como Francia fueron el centro cultural del mundo occidental a lo largo de todo el siglo XIX, lo que le permitió establecer en buena medida las modas intelectuales del momento por todo el mundo. Posteriormente, a mediados del siglo XX, a raíz de la Primera y Segunda Guerra Mundial esta posición hegemónica francesa se invierte, dejando un vacío intelectual en América Latina que terminarían ocupando los Estados Unidos. En el

* Estudiante de Historia de la Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias sociales y Humanas didier.monsalve@udea.edu.co

¹ Jurandir Malerba, “Introducción”, *La Historia en América Latina, Ensayo de crítica historiográfica* (Rosario: Prohistoria Ediciones, 2010), 24.

campo intelectual estadounidense, siempre se había manifestado un desinterés por América Latina como área de estudio a lo largo del todo el siglo XIX y buena parte del siglo XX; sin embargo, la revolución cubana en 1959 alteró toda esta perspectiva, lo que provocó que se destinaran millones de dólares a la investigación latinoamericana para contrarrestar la influencia comunista. Pero sería, solo después de la llegada al poder de Fidel, cuando se crearon en los Estados Unidos sociedades dedicadas al estudio latinoamericano, como lo fue la *Latín América Studies Association*, el *National Directory of Latin Americanists* y la *Conference of Latin American History*². El interés intelectual de los académicos estadounidenses evidenció sesgos o compromisos políticos al servicio de Washington en una verdadera empresa de expansión de la democracia y capitalismo norteamericano representado por la Alianza para el Progreso desde 1961. El objetivo de la Alianza era reconocer a la región para exportar el modelo americano de democracia liberal e incentivar a los países latinoamericanos a la práctica e instauración de políticas de libre mercado³.

Ante el escenario anterior, en donde occidente era penetrado por la revolución cultural, salieron a relucir nuevos objetos de investigación por parte de las ciencias sociales, a la par que también emergerían diversas versiones de la más innovadora manera de concebirse la historia y la situación presente sobre la posición de América Latina y demás regiones periféricas dentro del cuadrante global capitalista. En este contexto es en el que resurgirían las llamadas teorías de la dependencia, que comenzaron a formularse dentro de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas en la década de 1950, bajo la batuta de su director, el economista argentino Raúl Prebisch⁴. Estas instituciones darán una serie de recomendaciones a los gobiernos latinoamericanos en las que se les pide pasar de un modelo de desarrollo “hacia afuera”, hacia un modelo de desarrollo “hacia adentro”, en el cual el Estado tiene un papel importante, para establecer medidas que, aunque no supone una reglamentación estatal de la economía, si se le da al Estado la función de organizar, promover y supervisar los esfuerzos industrializadores de cada país.

En aspectos generales, la tesis conjunta de todas las ramas de las teorías de la dependencia, planteaban, que los términos del comercio internacional durante el siglo XX eran perjudiciales a las naciones exportadoras de productos primarios de la periferia para el centro del sistema económico mundial. Consecuentemente, la solución para el problema del desarrollo de la región latinoamericana yacía en el empeño activo de los gobiernos en el sentido de aquello que la CEPAL nombró “industrialización por sustitución de importaciones”, yendo en sentido contrario a la tesis del desarrollismo que era el paradigma liberal hegemónico en las naciones latinoamericanas y que determinaba que todas las naciones atravesaban una posición en una ineluctable línea evolutiva y lineal como países “subdesarrollados”, “en desarrollo” o “desarrollados”. Tal paradigma era el soporte de los economistas liberales en la época de la segunda postguerra y que posteriormente sería la base para lo que se conoce como neoliberalismo.⁵ Los análisis basados en las teorías de la dependencia terminaron siendo, entonces, un punto culminante de la formulación de un genuino pensamiento formulado en

² Malerba, “Introducción”, 30.

³ Malerba, “Introducción”, 30.

⁴ Jurandir Malerba, “Años 1970-1980”, en *La Historia en América Latina, Ensayo de crítica historiográfica* (Rosario: Prohistoria Ediciones, 2010), 49.

⁵ Malerba, “Años 1970-1980”, 49.

América Latina para explicar su historia y situación presente. Lastimosamente, su impacto y relevancia teórica quedaría opacada por la bomba cultural que produjo el mayo del 68, abortando las posibilidades de avanzar dentro de esa línea de evolución intelectual y matando en la cuna al nuevo paradigma antes de que él pudiese desarrollar toda su carga crítica y creativa en los estudios históricos y en las ciencias sociales como un todo⁶.

Autores de la obra

En este contexto de cuestionamiento y crítica a los paradigmas liberales en Latinoamérica se destacan dos autores que marcaron su propia tendencia dentro de las llamadas teorías de la dependencia, que son Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto. Cardoso es un sociólogo, economista y politólogo brasileño, que se dedicó a ejercer y a alimentar su carrera política alcanzando incluso a ser presidente del Brasil para el periodo de 1995-2002; sin embargo, a nivel teórico, sus aportes se han destacado por ser sumamente influyentes como parte de la CEPAL, aportando así una visión más política a las teorías de la dependencia⁷. Faletto, por su parte, fue un sociólogo, historiador y economista chileno. Entre 1967 y 1972 dio clases a estudiantes de sociología y periodismo de la Universidad de Chile. A partir de 1973 trabajó en la (CEPAL), donde desempeñó importantes cargos como consultor de este organismo internacional, trabajando en el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES)⁸.

Ambos autores publicaron conjuntamente para 1969 una de sus obras más importantes, llamada “*Dependencia y Desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*”, cuyo objetivo para esa época se centraba en establecer un diálogo entre los economistas y planificadores estatales, para destacar y tratar de comprender la naturaleza social y política de los problemas del desarrollo en América Latina; sin embargo, tal propósito presentó dificultades en la medida en que se intentó mostrar, de manera más directa y específica, cómo se da la relación, y qué implicaciones surgen del tipo de combinación que se establece entre economía, sociedad y política en momentos históricos y situaciones estructurales distintos. La obra aparte de lo ya señalado también buscaba mostrar y explicar implícitamente que considerar los problemas económicos o políticos de América Latina como un todo, sin especificar las diferencias de estructuras y de historia que distinguen a situaciones, países y momentos, dentro del conjunto, constituye un equívoco teórico de consecuencias prácticas peligrosas⁹.

Contenido de la obra

La obra de Cardoso y Faletto se inscribe, entonces, dentro de la corrientes historiográficas de historia económica, para ser más específicos entre los análisis enmarcados a partir de las ramas conocidas como “teorías de la dependencia”, las características que la definen como parte del

⁶ Malerba, “Años 1970-1980”, 51.

⁷ Resulta llamativo la renuncia tajante de Fernando Cardoso a su obra sobre teoría de la dependencia cuando llegó a la presidencia del Brasil, dado que esto puede dar a entender que la obra pierde toda su validez, sin embargo, no es algo que necesariamente ocurra. El rechazo de un intelectual por su obra puede resultar de impulsos diferentes a los académicos, como, por ejemplo, el cambio de intereses o de ideología política, en este punto considero que la obra sigue más que vigente dado que los fenómenos que pretende explicar pueden ser testeados y evaluados independientemente de las posturas actuales de los autores.

⁸ Enzo Faletto, *Nueva sociedad*, 2002, <https://nuso.org/autor/enzo-faletto/>

⁹ Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1978), 1-2.

nuevo paradigma sociológico y económico inscrito en esta línea historiográfica propia del pensamiento Latinoamericano son principalmente tres: en primer lugar, se encuentra su postura esquemática que divide al mundo entre naciones centrales “desarrolladas” y naciones periféricas “subdesarrolladas” como conceptos de análisis; en segundo lugar, está su noción de que ambas categorías de naciones eran indeblemente ligadas dentro de un sistema económico mundial, de tal modo que “desarrollo” y “subdesarrollo” eran fenómenos indisociables; y finalmente, en tercer lugar, la característica más importante que enmarca a la obra en la teoría de la dependencia es la consigna o presupuesto de que las relaciones de comercio en el sistema mundial operaban en detrimento de las naciones subdesarrolladas¹⁰. Sin embargo, también existen posturas que enmarcan la obra de Cardoso y Faletto como parte de la historiografía de corte marxista, debido a su enorme componente economicista y político en la explicación de los fenómenos sociales¹¹.

La obra de Cardoso y Faletto representó una fuerte ruptura dentro de la misma CEPAL, distanciándose así de la corriente que lideraba por el economista argentino Raúl Prebisch. Esta separación implicó, además, un enfoque de análisis metodológico distinto, en donde los autores van a realizar una evaluación rigurosa a las posturas de Prebisch adoptadas teóricamente por la CEPAL. Comenzando así por criticar los esquemas adoptados como lo son los análisis tipológicos, que plantean un esquema dual entre sociedades “tradicionales” y “modernas”, siendo las sociedades periféricas como la latinoamericana perteneciente a una estructura de sociedad tradicional y que se está produciendo el paso a otro tipo de sociedad llamada moderna, generando así en el curso de este proceso de cambio social un híbrido, el cual caracteriza a las sociedades con la noción de “países en desarrollo”, e invocando así a un dualismo estructural por el cual las naciones tendrían que atravesar necesariamente para alcanzar el tan anhelado desarrollo¹². En este sentido, podemos afirmar que el análisis metodológico de los autores, bebe de una raíz más grande que es el estructuralismo, lo que implicaría que el desarrollo económico de las periferias no se podría generar con las condiciones impuestas por los centros, debido a que los dos polos, “centro” y “periferia” cumplen funciones estructurales dentro del marco del mercado mundial.

Cardoso y Faletto plantearon a su vez una mirada diferente a las teorías derivadas de la economía clásica, en donde, en primer lugar, superaron el reducido análisis promovido desde las escuelas liberales sobre el desarrollo global, buscando añadir nuevas perspectivas de análisis, considerando las condiciones históricas particulares, económicas y sociales, que subyacen en los procesos de desarrollo tanto en el plano nacional como externo. Por otro lado, buscaron también comprender las situaciones estructurales ya dadas, como los objetivos e intereses que han dado sentido, orientado o alimentado el conflicto entre los grupos, clases y movimientos sociales que ponen en marcha las sociedades en desarrollo, dándole así un enfoque mucho más político a su versión de la teoría de la dependencia¹³. Podemos afirmar en este punto que a nivel metodológico ambos autores trabajan con un modelo hipotético-deductivo que trabaja con diferentes variables, como es lo político, así entonces, no le dan a la economía el papel de motor fundamental de la

¹⁰ Malerba, “Años 1970-1980”, 50.

¹¹ Este tipo de concepciones es defendido por autores como Enrique Dussel, quien, en su obra, *16 tesis de economía política* de 2015, defiende la tesis de que la obra pertenece al marco de análisis marxista, dado que describe también de forma consciente o inconsciente, las transferencias de valor que se produce entre los países periféricos y las naciones centrales o desarrolladas, tal como lo enunció de cierta forma Marx en los Grundrisse.

¹² Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, 12.

¹³ Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, 18.

vida social, sino que le da más importancia a los agentes sociales, al papel del Estado y a los actores políticos como elementos claves para la elaboración de unas políticas del desarrollo que deberían implementarse para generar una industrialización nacional.

El alto nivel teórico de la obra de Cardoso y Faletto hace difícil encuadrarla como una obra histórica, sin embargo, su análisis sobrepasa el típico enfoque estructural, reintegrándolo en una interpretación hecha en términos de “proceso histórico”. Esta interpretación, según los autores, no significa aceptar un punto de vista ingenuo que señala la importancia de la secuencia temporal para la explicación científica, sino que el devenir histórico solo se explica por categorías que atribuyan significación a los hechos y que, en consecuencia, se hallen históricamente referidos. Ejemplo de ello, es el concepto de “desarrollo” que utilizan, entendiéndolo como el resultado de la interacción de grupos y clases sociales que tiene un modo de relación que les es propio y, por tanto, intereses y valores distintos, cuya oposición, conciliación o superación da vida al sistema socioeconómico. Esto se traduce en un análisis de los intereses y valores que orientaron o que pueden orientar la acción, el proceso de cambio social deja entonces de presentarse como resultados de factores “naturales” y se empieza a perfilar como un proceso que en las tensiones entre grupos con intereses y orientaciones divergentes encuentran el filtro por el que han de pasar los influjos meramente económicos, buscando con este proceder teórico tratar de evitar cualquier reduccionismo economicista o a cualquier determinismo producido por las estructuras¹⁴.

A pesar de que la obra tiene un claro enfoque sociológico, se realiza un constante uso de la historia y de hechos históricos para apoyar sus análisis y comparaciones entre modelos de países dependientes, analizando, por ejemplo, los casos de naciones como Brasil, México, Argentina, Colombia, Perú y Chile. Así mismo, su alto componente de análisis con base en modelos teóricos la convierten en una obra más teórico-analítica que histórica, por lo que la casi totalidad de sus fuentes históricas son acercamientos a otros autores como la referencia a los antecedentes eurocéntricos proveniente de la teoría del sistema mundo de Immanuel Wallerstein o a hechos históricos concretos como, por ejemplo, el señalamiento de procesos y periodos de apertura económica y de proteccionismo de los gobiernos populistas en Latinoamérica¹⁵. Con esto, por lo que no sorprende la ausencia total de una bibliografía específica en la obra, sino que sus referencias históricas o teóricas son expuestas en comentarios de pie de página.

Con base en lo anterior la obra de Cardoso y Faletto representa una innovación en cuanto a sus tesis centrales dentro de las diversas líneas de las teorías de la dependencia, la cual plantea en la implementación de un análisis de los centros de poder político, en donde las “situaciones de desarrollo” se dan en el marco de relaciones específicas entre el crecimiento interno y su vinculación externa. Estas relaciones para los autores son políticas, es decir, el núcleo del orden económico radica en las relaciones políticas (los intereses, las coordinaciones de ellos, la organización orientada a satisfacerlos, los conflictos), en donde una clase o grupo económico intenta establecer un sistema de relaciones sociales que le permiten imponer al conjunto de la sociedad un modo de producción propio, o, por lo menos, intenta establecer alianzas o subordinar al resto de los grupos o clases con el fin de desarrollar una forma económica

¹⁴ Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, 18.

¹⁵ Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, 102-129.

compatible con sus intereses y objetivos. Es así como las relaciones económicas determinan en cierta medida los marcos en que tiene lugar la acción política¹⁶.

La obra también plantea, como parte de sus ideas centrales, que el subdesarrollo de los países periféricos se produjo históricamente cuando la expansión del capitalismo comercial y el capitalismo industrial vinculó a un mismo mercado economías, que, además de presentar grados de diferenciación del sistema productivo, ocuparon posiciones distintas en la estructura global del capitalista. De ahí que entre las economías desarrolladas no solo exista una simple diferencia de etapa o de estado del sistema productivo, sino también de función o posición dentro de una misma estructura económica internacional de producción y distribución. Ello supone, por otro lado, una estructura definida de relaciones de dominación. Lo que en otras palabras quiere significar y que además constituye una innovación dentro de las teorías de la dependencia, es que existen periferias porque existen centros, resulta pues imposible un desarrollo en donde todos los países puedan llegar a ser centrales y desarrollarse de forma conjunta y sostenida¹⁷.

En este sentido, la hipótesis que desarrolla el trabajo de Cardoso y Faletto postula que los patrones de integración social y los tipos de movimientos sociales, por intermedio de las cuales se fue diferenciando la vida política y el perfil de las sociedades latinoamericanas, asumieron connotaciones distintas conforme se tratase de países en los que fue posible mantener el control nacional del sistema exportador, o, por el contrario, en aquellos donde la economía de enclave prevaleció en la fase de crecimiento hacia afuera¹⁸.

La novedad de las hipótesis de la obra de Cardoso y Faletto no ha estado en el reconocimiento de la existencia de una dominación externa, lo cual se ha presentado como algo muy evidente, incluso dentro de los países considerados imperialistas, sino en la caracterización de la forma que asume los países, con referencias a las situaciones pasadas, de este tipo de relación de dependencia sobre las clases y el Estado. Los autores resaltan, entonces, que la situación actual de desarrollo dependiente de América Latina no solo supera la oposición tradicional entre los términos “desarrollo” y “dependencia”, permitiendo incrementar el desarrollo y mantener, redefiniéndolos, los lazos de dependencia, sino que se apoya políticamente en un sistema de alianzas distinto que en el pasado aseguraba la hegemonía externa. Con ello, no son ya los intereses exportadores los que subordinan los intereses solidarios con el mercado interno, ni los intereses rurales los que se oponen a los urbanos como un tipo de dominación económica. Al contrario, la especificidad de la situación actual de dependencia está en que los “intereses externos” radican cada vez más en el sector de la producción para el mercado interno y, consiguientemente, se cimientan en alianzas políticas que encuentran apoyo en las poblaciones urbanas¹⁹.

Un aspecto que vale la pena remarcar, es que la postura de Cardoso y Faletto, permite en buena medida plantear soluciones a los problemas de la dependencia económica, y es que no es sorpresa que, según los autores, los intentos latinoamericanos de formación y fortalecimiento del mercado interno de la economía nacional hayan supuesto un mayor desarrollo, gracias a la constitución de una industria nacional, contrario al periodo en el que el populismo y el nacionalismo fueron

¹⁶ Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, 20.

¹⁷ Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, 23.

¹⁸ Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, 55.

¹⁹ Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, 164.

perdiendo sustancia y poder político en función de un nuevo carácter de dependencia. Lo que en cierta medida se convierte en una postura política a favor de proyectos políticos de corte nacionalistas, que privilegien a partir de la participación activa del Estado la creación de una industrialización nacional. No es extraño entonces que los autores resalten en sus análisis los gobiernos de Lázaro Cárdenas en México y los de Ibáñez en Chile²⁰.

Diez años después a la publicación del libro de Cardoso y Faletto se publica otra edición que contiene un postscriptum, en donde ambos autores realizaron una reevaluación de su obra inicial. Los autores sostienen todavía sus tesis e interpretaciones, sin embargo, se centran en hacer un corto análisis de los sucesos históricos que ocurrieron entre el periodo de publicación de la primera edición y su reedición, centrándose en tres aspectos generales: las grandes transformaciones dentro del sistema capitalista y en el orden mundial; las implicaciones de la política internacional en la actuación de Latinoamérica a nivel mundial; y, finalmente, la reorganización del orden político interno en América Latina y la reacción de los movimientos populares²¹.

Conclusión

Para concluir podemos afirmar que no solo la obra de Cardoso y Faletto, sino también todo el conjunto de las teorías de la dependencia generaron toda una revolución teórica de tremendo impacto en el pensamiento crítico latinoamericano, dado que, por primera vez, las ciencias sociales de la región crearon un modelo de lo que significaba América Latina. El hecho de que sean las ciencias sociales las que están en la base de esta nueva concepción de Latinoamérica, hace que debamos precisar que en este ámbito académico estaban conviviendo diversas concepciones respecto al modo en que funcionaba esta bipolaridad estructural de “centro” y “periferia”. Todo el debate que propone este conjunto de teorías no gira en torno a la pregunta de si desarrollo sí o no, sino que la cuestión radica en determinar cuál es el camino más adecuado para conseguirlo.

Vale la pena resaltar la vigencia de la obra de Cardoso y Faletto para el análisis de la situación actual de América Latina. En tanto, todavía existen cuestiones y preguntas que siguen planteadas hoy en día, con respecto a la posición de dependencia que tiene Latinoamérica frente a los países desarrollados de primer mundo, dado que esta región continental se sigue caracterizando por ser un conjunto de países exportadores de materias primas que dependen en buena medida de los precios internacionales, que cuando hay periodos de “vacas gordas”, altos precios de las materias primas, América Latina recibe grandes cantidades de dólares que curiosamente no se convierten en acumulación y que cuando hay “vacas flacas”, caída de los precios internacionales, América Latina tampoco acumula, sino que, por el contrario, se estanca económicamente. Hechos como estos en donde Latinoamérica no se desarrolla ni con vientos a favor o en contra, demuestran en buena medida la vigencia y la necesidad de las teorías de la dependencia.

²⁰ Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, 123-129.

²¹ Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, 169.

Bibliografía

- Henrique Cardoso, Fernando y Enzo Faletto. *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1978.
- Enzo Faletto, *Nueva sociedad*, 2002. <https://nuso.org/autor/enzo-faletto/>
- Malerba, Jurandir. “Introducción”. En *La Historia en América Latina, Ensayo de crítica historiográfica*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2010.
- Malerba, Jurandir. “Años 1970-1980”. En *La Historia en América Latina, Ensayo de crítica historiográfica*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2010.